

Madrid, 8 de enero de 1987



Fundación  
Felipe González

Querido Presidente:

La entrevista que mantuviste con UGT (sobre cuya convocatoria, descripción y resultados no conozco más que lo que te parece el contenido) ha venido a crearse a una serie de acontecimientos en los últimos meses cuya visión se conjunta me parece suficientemente preocupante.

En efecto, desde septiembre por acá que es cuando puede decirse que le empezado a funcionar el presente gobierno que tu precedes, ha venido a mostrar una tendencia a actuar por la línea de menor existencia ante problemas económicos que son muy importantes (2ª fase de la reconversión industrial, modificaciones en el INEM, control de la gestión de la Seguridad Social, flexibilidad en el mercado de trabajo etc., etc.).

Al mismo tiempo, resulta sorprendente la ~~obediencia~~ potencia que he adquirido en mi condición de crecimiento sobre la desborzaci a la ~~pro~~ ~~es~~ del ~~lib.~~ la Unión General de Trabajadores cuyos ~~adversarios~~ ~~publicos~~ en los últimos tiempos han sido ~~si~~ ~~pre-~~ ~~mente~~ ~~calificables~~ (en relación con miembros del

(primero con el PCE ~~de~~ gubernamental)

Finalmente, no he habido iniciativa que ya heya tomado de alguna trascendencia en los últimos cuatro meses que no heya sido objeto de cerco en el propio Gobierno, la UGT, el Grupo parlamentario o de toda a la vez (de manera muy particular la financiación de las Comunidades Autónomas, la propuesta de reducción en el tipo del Impuesto sobre el renta de las personas físicas, las modificaciones en la cobertura del desempleo agrario etc)

En conclusión, soy el agente responsable de la PCE ~~de~~ gubernamental, pero estoy atenuado, controlado en todos mis movimientos.

En estas condiciones empiezo a preguntarme que hace una persona como yo en un gobierno como éste.

Mis puntos de vista sobre lo que heya de hacer son bastante sencillos y están basados en una doble reflexión

Primero, el mayor problema de España es el paro. Este no se puede resolver creciendo por nuestra cuenta de manera artificial por la inflación y el balance de pagos de emergencia de hacer fructificar una PCE ~~de~~ como sea. Tenemos, pues que produ-

El cambio estructural de la seguridad social y su financiación, en la cobertura del desempleo, reduciendo la búsqueda de puestos de trabajo, en la búsqueda de un frasco de mercado de trabajo reduciendo el Salario Mínimo Interprofesional, en la modificación progresiva y permanente de los trabajadores etc etc...  
Con el fin de que la demanda de empleo por unidad de producto aumente. ~~de~~

Con las medidas sobre contratación tomadas hasta ahora hemos tenido un gran éxito. Este año es posible que el empleo crezca hasta un 2% (lo que con un crecimiento del PIB del 1% es una resultado milagroso y casi impensable) pero el desempleo a pesar de ello no se reducirá.

Por cierto, ¿crees que chava poseemos una legislación sobre contratación como la que poseemos en 1984?

En conclusión, nuestra oferta a la sociedad es que en un decenio a menos que pase algo que no dependa de nosotros podamos reducir el desempleo entre 300.000 personas y medio millón.

La segunda reflexión tiene que ver con los pronósticos políticos. En 1986 hemos pasado los

5  
Fundación Felipe González

decisiones; en 1990 lo volveremos a hacer y permitidamente  
con fuertes muchos más para que la derecha en España  
se convierta en una auténtica alternativa de Gobierno.  
El PSOE es la única fuerza responsable en España en un  
bajo espacio de Tiempo para dotar a esta sociedad de  
actividad, confianza en sí misma y perspectiva de fu-  
turo. Lo que no hacemos ahora nos vemos obligados a  
hacerlo, a menos que hayamos asegurado políticamen-  
te, en un futuro en condiciones mucho más duros  
- y que se pierda - iniciativa del Gobierno será menor  
y los niveles de funcionamiento habrán caído más  
profundamente - y, en consecuencia, con mucho me-  
yor coste político y menor posibilidad de éxito.

En estas condiciones, me resulta bastan-

- te difícil entender la situación actual del Gobierno.  
Admito que puedo estar equivocado en mi doble  
reflexión, pero me pregunto si soy el único a quien  
inquieta de verdad este problema. No siento ninguna  
afición por hacer de malo y, desde luego, no me  
apetice nada sentirme en solitario en relación con  
estas temas. Pero esto es lo que ahora ocurre.

Cree, en fin, Paciente, que ste carta no  
es el resultado de un prejuicio o de una  
ciencia personal que por alguna conducta tendiere que  
manifestarse para un alivio personal.

Le trata mis bien, aunque ste' escrito  
de manera informal, de la condempnacion de un proceso  
de presumpcion del que te hebia manifestado de  
unos aspectos en el curso de despachos y conversaciones  
en los ultimos tiempos.

Creo finalmente que seria conveniente  
que fuéramos una conversacion acerca de ste  
punto a tu vuelta de Tuner y Egipto.

Hasta entonces, recite un fuerte abrazo

Ci. Mangu